

## DE SAMUEL GLUSBERG A ENRIQUE ESPINOZA: LA REVISTA *BABEL* EN CHILE. 1939-1951.

Patricio Gutiérrez Donoso<sup>1</sup>

### RESUMEN

*Babel revista de arte y crítica*, editada en su segunda época en Chile entre los años 1939-1951, se constituyó a lo largo de una década en un referente indiscutido en el ambiente cultural chileno. Editada por Samuel Glusberg, quien escribía con el seudónimo de Enrique Espinoza, *Babel* logró reunir a los más destacados referente intelectuales de su época, impulsando un espíritu libre donde la *medida de todo era el hombre mismo*.

Recorrer las páginas de *Babel*, es entrar en unas de las mejores revistas culturales de mediados del siglo XX chileno, *Babel*<sup>2</sup> es producto de la voluntad crítica de Samuel Glusberg conocido en el ambiente literario con el seudónimo de Enrique Espinoza. Glusberg había nacido en Kischinev el 25 julio de 1898, el segundo de los seis hermanos que sobrevivió a las penosas condiciones en su Rusia natal. Su padre, el rabino

---

<sup>1</sup> Universidad de Valparaíso, Agosto del 2013. Investigador Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano Universidad de Valparaíso. [gutierrez\\_donoso@yahoo.es](mailto:gutierrez_donoso@yahoo.es)

<sup>2</sup> *Glusberg se había convertido, a los veinte años, no sólo en el difusor de los nuevos valores literarios, sino también en el editor preferencial de sus maestros Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Arturo Capdevila, Gabriela Mistral, entre otros, sino que también Glusberg contribuyó, como pocos, a mejorar y dignificar las ediciones argentinas, a poco de la aparición de Cuadernos Americanos, su editorial Babel lanza sus primeras publicaciones. B.A.B.E.l hace alusión a la sigla Biblioteca Argentina de Buenos Ediciones Literarias. Cfr. Tarcus, Horacio, Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg, El Cielo Por Asalto, Argentina, Buenos Aires, 2001.*

Ben Sión Glusberg, tomó la decisión de emigrar con su familia, después de los pogroms, que se habían desatado contra la población judía en 1905.<sup>3</sup>

De su llegada a Argentina, e impulsado por sus tempranas inquietudes literarias y, animadas por una pasión febril por conocer y divulgar que lo acompañó toda su vida, Glusberg tempranamente mostraba su destino de editor.<sup>4</sup> Su proyecto más significativo y que llevó a conectarlo con la intelectualidad literaria del mundo, fue su revista *Babel*, que fue editada en dos momentos, primera época Argentina Buenos Aires (1921-1929) y segunda época Chile Santiago (1939-1951), logrando constituir en su década de vida, de acuerdo con una opinión tan autorizada como la de Armando Uribe, en “la mejor revista cultural que haya habido en Chile”.<sup>5</sup> Glusberg se convirtió así, en uno de los más destacados promotores culturales en nuestro país.

*Babel revista de arte y crítica* como reza su subtítulo nace en abril de 1921 en Buenos Aires. *Babel* se distinguía de las demás revistas, fundamentalmente por la gran cantidad de colaboradores que reunía en sus páginas. En sus 31 números porteños, reunió a casi todos los protagonistas culturales del periodo, aparecieron en ella, desde Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas, pasando por Horacio Quiroga, José Ingenieros y Roberto Arlt, hasta Luís Franco, Alberto Gerchunoff, así también, sus

---

<sup>3</sup> Señala Ernesto Montenegro que las grandes amistades de Glusberg de donde se identifica, se hallaban repartidas por todos los climas y todos los tiempos. Algunos databan nada menos que del siglo diecisiete y ligaban íntimamente a un vecino medio español de Amsterdam, de nombre Benedicto Espinoza. Otro de sus padrinos había nacido más allá del Rhin, vivió sus mejores años en París y supo reír con risa profundamente teutónica y mefistofélica hasta en el lecho de la agonía: se llamó Enrique Heine. De ellos heredó nombre y apelativo, junto con otros dones menos formales, tales como su independencia crítica y su encono mordaz contra el filisteísmo. Cfr. Ernesto Montenegro, “Responso por Babel”, in: *Babel revista de arte y crítica*, año xii, vol. xiv, n°60 Santiago de Chile, cuarto trimestre, 1951, p. 161.

<sup>4</sup> Tarcus, Horacio, Mariátegui en la Argentina..., op. cit., p. 30.

<sup>5</sup> Armando Uribe, presentación a Manuel Rojas, / José Santos González Vera, Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos, compilación de Carmen Soria, Santiago de Chile, Planeta, 2005, p. 5.

amigos epistolares José Ingenieros, Rafael A. Arrieta, Benito Lynch y Gabriela Mistral.<sup>6</sup>

*Babel* Luego de florecer y dar sus mejores frutos en Buenos Aires, su editor, inicia su peregrinaje por las pampas argentinas para sortear la cordillera de los Andes e instalarse en la Capital chilena. Son los años ulteriores a la caída de Hipólito Yrigoyen, cuando la crisis del capitalismo golpea brutalmente América latina, su director, Samuel Glusberg, comienza, cada verano, a viajar a nuestro país. En enero de 1935 regresa nuevamente, esta vez para quedarse y contraer matrimonio con su prima Catalina Telesnik, la Catita, la hija de su tío Félix —aquel que en su infancia le obsequiara libros de Emilio Salgari y que se había instalado tiempo antes en Chile—, a la que año anterior le había dedicado su *Ruth y Noemí*. Glusberg inicia su estadía en este lado de la cordillera tomando partido por la República española, publicando en 1936, *Chicos de España* y al año siguiente, *Compañeros de viaje* 1937.<sup>7</sup>

Glusberg se integra al mundo cultural santiaguino donde lo reciben Mariano Latorre, Domingo Melfi, Joaquín Edwards Bello. “Era un joven delgadito, de aspecto endeble —recuerda José Santos González Vera—, más bien alto, encorvado ligeramente, de cabellera negra y en-sortijada, de cejas tan pobladas que para contenerlas usaba anteojos; de mirada inquisidora, boca grande de labios gruesos, rasgos que invitaban a pensar en que sus remotos antepasados, primos directos de Jesucristo, fueron al África y simpatizaron con sus moradores”...<sup>8</sup>

Organizada desde la personalidad de Glusberg, editada por Nascimento, *Babel*, inicia su segunda época en territorio nacional, *Babel* se declara continuadora de su primera época en Buenos Aires. Su direc-

---

<sup>6</sup> Moroni, Delfina, “De Un Lado Y Del Otro La Revista Babel de Samuel Glusberg”, in: Mapocho, revista de Humanidades, N° 71, primer semestre, Santiago de Chile, 2012, pp. 103-112.

<sup>7</sup> Cfr. Massardo Jaime, “Los tiempos de la revista Babel”, Babel, revista de arte y crítica, n° 1 Santiago de Chile, Lom, 2008.

<sup>8</sup> José Santos González Vera, Algunos, Santiago de Chile, Nascimento, 1967, pp. 34-35.

tor va a firmar sus artículos con el seudónimo de Enrique Espinoza. “Mauricio Amster modela cada entrega y dirige la tipografía fuera de actuar como gran tesorero. Su presentación es novedosa y honorable. La revista vive su edad de oro. Enrique Espinoza, además de dirigirla va a la imprenta, corrige pruebas, busca originales, escribe los sobres y manda, por adelantado a fabricar el papel, porque se ve llegar el tormento de la revistas”.<sup>9</sup>

*Babel* es una pequeña revista de *arte y crítica* —reza su presentación— “que anhela mantener vivo el sentimiento de libertad, estimando que el hombre debe ser la medida de todo. Su contribución a la cultura general está patente en ensayos, relatos y poemas, y en los juicios que acerca de los mejores libros americanos inserta en cada número. La colaboración de autores de nuestro idioma es inédita... Los ensayos de escritores norteamericanos, franceses, ingleses, rusos, alemanes, se traducen especialmente, autorizados por los mismos. Aunque en escala modesta, *Babel* circula por todos los países americanos y no falta en ninguno de las grandes bibliotecas y universidades del continente. Aparece cada bimestre, en volúmenes de 48 a 64 páginas. Como revista de suscriptores sólo está en venta en pocas librerías. Su deseo es establecer relaciones directas con cuantos la honran leyéndola”...<sup>10</sup>

Desde su primer número, mayo de 1939, Glusberg y el comité asesor constituido por Manuel Rojas, Luis Franco, José Santos González Vera, Laín Díez y Mauricio Amster, parece asignarse una misión y trazar una estrategia. *Babel* iniciaba en Chile la segunda época, eran aquellos los años del Frente Popular, de la tragedia de España, de la consolidación del stalinismo en la Unión soviética, de la Segunda Guerra Mundial y, pronto, de los inicios de la Guerra fría. La lectura que *Babel* elabora de estos acontecimientos no se identifica sin embargo —lo veremos— en ningún momento con alguna de las grandes tendencias explicativas predominantes en el período. Ni la política *frentista*, ni la lógica

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 52.

<sup>10</sup> *Separata de Babel*, revista de arte y crítica, *Santiago de Chile*, n° 28, 1945 (no paginada).

de *bloques*, parecen seducir la sensibilidad de Glusberg y sus amigos, los que dedican sus esfuerzos de difusión de una lectura crítica de los conflictos sociales buscando interpretar, el acaecer social... desde una matriz propia, matriz que posee ciertas características.

Una característica de esta matriz se refiere a *su abierta disposición a incorporar la heterodoxia* “*Babel* es apreciada por los heterodoxos”, escribirá, José Santos González Vera<sup>11</sup> lo que significa incorporar entre sus lectores a colaboradores de las diversas tendencias políticas y literarias.

La oposición conceptual entre ortodoxia / heterodoxia<sup>12</sup> resalta con bastante nitidez en el tratamiento crítico que le asigna *Babel* al proceso que vive la Unión Soviética, <sup>13</sup> frente al cual resalta la figura de Leon Trotsky, en abril de 1941, aún en un momento en que la revista afronta serios problemas financieros, le dedicará un número completo, <sup>14</sup> mientras otro le será dedicado en noviembre / diciembre de 1948. Buscando dar cuenta de la posición de Trotsky y a la oposición de izquierda, Glusberg -y no es éste un dato menor- le visita en Coyoacán durante el período en que *Babel* se edita en Chile. <sup>15</sup> Con todo, aún en este acercamiento, la preocupación de Glusberg por preservar la independencia política de *Babel* es manifiesta y la hace explícita. “Por nuestra formación exclusivamente literaria en los años decisivos -señala Glusberg- nosotros no hemos pertenecido a lo largo de un cuarto de siglo a ningún círculo marxista, sin dejar de interesarnos muchas veces

---

<sup>11</sup> José Santos González Vera, *Algunos, segunda edición, Santiago de Chile, Nascimento, 1967, p. 52.*

<sup>12</sup> Cfr. Gutiérrez Patricio, “La Heterodoxia política en la revista *Babel*”, Lom, Santiago de Chile 2008.

<sup>13</sup> El número 48 de *Babel*, está completamente dedicado a la crítica cultural del proceso soviético. Cfr., *Babel*, revista de arte y crítica, año ix, vol. xi, n° 48, Santiago de Chile, noviembre / diciembre de 1948.

<sup>14</sup> Cfr., “Homenaje a la memoria de León Trotsky”, in: *Babel*, revista de arte y crítica, año xx, vol. ii, n° 15 / 16, Santiago de Chile, enero / abril de 1941.

<sup>15</sup> “Es en la estadía chilena señala Horacio Tarcus, que Glusberg descubre a Trotsky”. Horacio Tarcus, Mariátegui en la Argentina..., *op. cit.*, p. 56.

en varios y fundamentales aspectos del marxismo, injustamente desdeñados por la crítica oficiosa. Tampoco hemos pertenecido jamás a ninguna de las fracciones en que se dividen los partidarios políticos de León Trotsky. Pero frente al trato inhumano que las grandes democracias dieron a Trotsky en el destierro, al negarle, con la sola excepción de México, el derecho de asilo que tan abiertamente brindan a los rusos blancos, no escatimamos en reconocerle su magnífica entereza moral”.<sup>16</sup> Entre estos “varios y fundamentales aspectos del marxismo” que interesan a *Babel* va instalándose, sin embargo, cada vez con mayor nitidez un lineamiento que se transformará en elemento articulador de su producción: nos referimos a su vocación por estimular y promover el pensamiento de Marx en un sentido crítico y no dogmático.

Y entre las figuras que se reconocen dentro de esta lecturas de Marx resalta la presencia en *Babel* de José Carlos Mariátegui “tal vez el mayor intelectual latinoamericano de nuestro siglo”.<sup>17</sup> El marxismo que adopta el *Amanta* y que se convierte en lazo comunicante con *Babel* a través de una amistad epistolar que había cultivado con Glasberg lo “podríamos llamar comprometida pero a la vez conscientemente herética”,<sup>18</sup> Mariátegui “rechazó su interpretación dogmática; se declaró a favor de la Revolución de Octubre pero no a favor de su repetición ahistórica”.<sup>19</sup> Y es justamente en *El Mensaje al Congreso Obrero*, que Mariátegui señala, “el marxismo, del cual todos hablan pero que muy pocos conocen y, sobre

---

<sup>16</sup> Enrique Espinoza, “Patología de la Regeneración”, in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, n° 50, Santiago de Chile, 1949, p. 126.

<sup>17</sup> Antonio Melis, “J.C. Mariátegui, primer marxista de América”, (“J.C. Mariátegui, primo marxista d’America”, in: *Crítica marxista*, n° 2, Roma, marzo-abril, 1967, pp. 132-157), in: *Vv. Aa.*, Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos de Pasado y Presente, n° 60, 1979, p. 201.

<sup>18</sup> Gabriel Vargas Lozano, “El marxismo Herético de José Carlos Mariátegui”, in: Weinberg, Liliána, Melgar, Ricardo (Editores), *Mariátegui entre la memoria y el futuro de América Latina*, Cuadernos de Cuadernos, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000. p. 158.

<sup>19</sup> *Ibidem.* p. 158.

todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, igual para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades”.<sup>20</sup> La manera de enfrentar la realidad en Mariátegui, va estar tensionada por esta manera de operar, en la cual ningún investigación puede dar cuenta de una realidad total, por consiguiente no se trata de aplicar un *método* o una *teoría*, esta debe ser constantemente contrastada con la realidad, a través de este enfrentamiento se fortalece o se desechan las concepciones teóricas. “Volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica”,<sup>21</sup> por tales motivos, la obra de Mariátegui, “trata de toda una línea de pensamiento que reivindica una concepción activa y creadora de la realidad”<sup>22</sup>.

Es además Samuel Glusberg, director de *Babel*, quien escribe sobre Mariátegui en la misma revista, contribuyendo a difundir su pensamiento y su presencia en Chile<sup>23</sup> y es entre las cartas que Mariátegui dirige a Glusberg, quien fue además el primero en publicar en Buenos Aires sus crónicas, donde podemos tender un puente espiritual entre *Amauta y Babel*.

---

<sup>20</sup> “Mensaje al Congreso Obrero”, *Amauta*, n°5, año ii, enero de 1927, pp. 35-36, Publicado con motivo del segundo Congreso Obrero de Lima, in: José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, *Amauta*, séptima edición, Lima, 1975, p. 111.

<sup>21</sup> José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, *Amauta*, sexagésima segunda edición, Lima, 1995. advertencia, p. 11

<sup>22</sup> Gabriel Vargas Lozano, “El marxismo Herético de José Carlos Mariátegui”..., *op.*, *cit.*, p. 159.

<sup>23</sup> Cfr., Enrique Espinoza, “José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación”, in: *Babel*, revista de arte y crítica, año xi, vol. xiii, n° 54, Santiago de Chile, segundo trimestre de 1950, pp. 120-124.

Desde las páginas de *Babel*, Glusberg le rinde homenaje al extinto editor de *Amanta* recogiendo la sutileza de su contenido “La literatura -dirá Glusberg- no era para José Carlos Mariátegui una categoría independiente de la historia y de la política, sino una representación perdurable de éstas, que, al fin y al cabo, determinan la *praxis* y el sentido social de la vida humana”.<sup>24</sup> Por ello, “cuando se compara la vida heroica de un Mariátegui, acosado por la policía de Lima (como el propio Marx por la de Bruselas) mientras pergeñaba en su sillón de inválido los recios capítulos de su *Defensa del Marxismo*, con la vida regalada y segura de los amanuenses que hoy reniegan de algo que nunca entró en sus cabezas, uno no puede menos que inclinarse ante la sombra de Mariátegui y preferirlo también como pensador y como crítico”.<sup>25</sup>

Esta visión crítica de la realidad que rodea el mundo social y político de *Babel* se identifica con el pensamiento de intelectuales con un *compromiso de vida*. Quienes escriben en *Babel* -dirá González Vera en su estilo siempre cargado de un componente irónico- “parecen de la misma familia; hay en lo que escriben sentido social, sinceridad, ideas puras, espíritu libertario y lenguaje justo”.<sup>26</sup> “Sin duda -acotará Glusberg en otro registro- no es un secreto para el que ha seguido la trayectoria de *Babel* en Chile. Tres o cuatro constantes, para decirlo de algún modo, singularizan de antiguo nuestro empeño. 1º Pasado inmediato utilizable cada vez que incrementa un propósito actual. 2º Defensa de la independencia política que corresponde asimismo a la independencia intelectual. 3º Norma estética, en vez de sectaria, en todo, afín de imponer respeto al propio enemigo. Y 4º España, la España negra, como herida que apenas cicatriza”...<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 122.

<sup>25</sup> Espinoza, Enrique, “Patología de la regeneración”, in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, n° 50, segundo trimestre, Santiago, Chile, 1949, p. 126.

<sup>26</sup> José Santos González Vera, *Algunos...*, *op. cit.*, p. 53.

<sup>27</sup> Enrique Espinoza, “Babel cumple 10 años de vida”, in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, n° 50, segundo trimestre, 1949, p. 70.

A través de Glusberg y sus amigos, *Babel* es crisol de sensibilidad, como motor de su concertada fundación espiritual, es portadora de una mirada polémica, crítica y creadora preparando a las almas afines para la transformación social, su labor estriba en convocar y canalizar esta diversidad, materializándola en un proyecto cultural donde lo primordial gira en torno a una crítica contante contra cualquier visión totalizante,<sup>28</sup> para centrar sus esfuerzos en “*atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hombre, -así como para Marx y Babel - es el hombre mismo*”.<sup>29</sup>

Es en torno a este itinerario que cobra valor la revista *Babel*, y su editor, “hombre de corteza áspera y entrañable generosidad del alma”,<sup>30</sup> de una sensibilidad crítica y creadora, portador de una figura severa, fue el guía, el maestro que “ha leído casi todo lo fundamental y ha vivido bastante para no conservar sino el mínimo de ilusiones”.<sup>31</sup> Preocupán-

---

<sup>28</sup> “*En ninguna esfera resulta más patente la abdicación comunista de los principios izquierdistas que en la esfera intelectual. En la Unión Soviética, el conjunto del pensamiento que llamamos comunismo ha llegado a ser una teología para ser aceptada en todos sus detalles y cuyo examen es inadmisibile. Abí está la Biblia que contiene el antiguo testamento de Marx y Engels y el nuevo testamento de Lenin. Abí están los grandes pontífices-Stalin y Politburó-para interpretar la biblia, y abí están los inquisidores prontos para castigar a aquellos que se desvían de la senda recta y para colocar sus libros y sus teorías en el Índice Soviético. Trátese de una doctrina política o de un análisis económico, de arquitectura o de biología, de una composición musical o de literatura, la conformidad con la posición del Partido Comunista es requisito indispensable para sobrevivir*”. David Spít, “*Los comunistas y la izquierda*”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n° 57 Santiago de Chile, primer trimestre, 1951, p. 27.

<sup>29</sup> Marx, Carlos, “En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”, in: *Escritos de Juventud*, Fondo de Cultura Económica, México. 1982, p. 497.

<sup>30</sup> Montenegro Ernesto, “*Responso por Babel*”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n°60 Santiago de Chile, cuarto trimestre, 1951, p. 163.

<sup>31</sup> Vera, Gonzáles, reseña al libro de Enrique Espinoza, *El Espíritu Criollo*, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n°60, Santiago de Chile, cuarto trimestre, 1951.

dose por “la suerte de la libertad; el porvenir de la justicia y, acaso como medio de materializar estas dos preocupaciones aspira al socialismo”.<sup>32</sup>

Desde esta óptica, que resulta tan actual *Babel*, y la labor de Samuel Glusberg (Enrique Espinosa), quien “fue algo más que difusor cultural: le cabe más ajustadamente la figura de propiciador, la de quien pone sus esfuerzos menos en desarrollar su propia obra que en propiciar la ajena, o mejor, quien hace de la obra ajena su propia obra”,<sup>33</sup> para promover un campo cultural en constante disputa, donde el verdadero pensamiento que sobrevive es aquel que es “realmente creador y mueve a los hombres a la acción”.<sup>34</sup>

*Babel* esencialmente fue una creación colectiva sintetizando en rescatar el *valor humano* a través de todos los que habitaron en sus entrañables páginas, sin embargo, fue Enrique Espinoza, un escritor de aguda sensibilidad, portador de una “prosa construida con la pura inteligencia, de limpia doctrina, en la que el buen sentido nunca falla”,<sup>35</sup> era quien sembraba el dialogo siempre creador, orientando la revista

## REFERENCIAS

Espinoza, Enrique, “Patología de la Regeneración”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xi, vol. xii, n° 50, Santiago de Chile, 1949.

Espinoza, Enrique, “Babel cumple 10 años de vida”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xi, vol. xii, n° 50, segundo trimestre, 1949.

Espinoza, Enrique, “José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación”, in: *Babel*, revista de arte y crítica, año xi, vol. xiii, n° 54, Santiago de Chile, segundo trimestre de 1950.

Espinoza, Enrique, “El Espíritu Criollo”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n°60, Santiago de Chile, cuarto trimestre, 1951.

---

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> *Tarcus, Horacio*, Mariátegui en la Argentina. O las políticas...*op., cit., p. 83.*

<sup>34</sup> *Enrique Espinoza*, “Resurrección y Símbolo”, in: *Babel revista de arte y crítica, n° 1, Santiago de Chile, Mayo 1939.*

<sup>35</sup> *José Santos González Vera*, Algunos..., *op., cit., p. 55.*

González Vera, José Santos, *Algunos*, Santiago de Chile, Nascimento, 1967.

Gutiérrez, Patricio, “La Heterodoxia política en la revista Babel”, *Lom*, Santiago de Chile 2008.

Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Amauta, sexagésima segunda edición, Lima, 1995.

Mariátegui, José Carlos, *Ideología y Política*, Amauta, séptima edición, Lima, 1975.

Marx, Carlos, “En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”, in: *Escritos de Juventud*, Fondo de Cultura Económica, México. 1982.

Massardo Jaime, “Los tiempos de la revista Babel”, *Babel*, revista de arte y crítica, n° 1 Santiago de Chile, Lom, 2008.

Melis, Antonio “J.C. Mariátegui, primer marxista de América”, “J.C. Mariátegui, primo marxista d’America”, in: *Crítica marxista*, n° 2, Roma, marzo-abril, 1967.

Montenegro, Ernesto “Responso por Babel”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n°60 Santiago de Chile, cuarto trimestre, 1951.

Moroni, Delfina, “De Un Lado Y Del Otro La Revista Babel de Samuel Glusberg”, in: *Mapocho*, revista de Humanidades, N° 71, primer semestre, Santiago de Chile, 2012.

Spit, Divid, “Los comunistas y la izquierda”, in: *Babel* revista de arte y crítica, año xii, vol. xiv, n° 57 Santiago de Chile, primer trimestre, 1951.

Tarcus, Horacio, *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, *El Cielo Por Asalto*, Argentina, Buenos Aires, 2001.

Uribe, Armando, *Presentación a Manuel Rojas*, / José Santos González Vera, *Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos*, compilación de Carmen Soria, Santiago de Chile, Planeta, 2005, p. 5.

Vargas, Lozano, Gabriel, “El marxismo Herético de José Carlos Mariátegui”, in: Weinberg, Liliana, Melgar, Ricardo (Editores), *Mariátegui entre la memoria y el futuro de América Latina*, Cuadernos de Cuadernos, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000.

Vv. Aa., Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos de Pasado y Presente, n° 60, 1979.